

Discurso celebración Día de Raza **12 de octubre de 2005**

Un pueblo que se reconoce asimismo es aquel que es capaz de volver a sus orígenes, recorrer su historia con madurez, y valorar los procesos que le permiten plantearse en el presente como pueblo.

Con esta premisa, quiero invitarles hoy a celebrar el día de la raza con un nuevo significado para nosotros.

Aquel significado en el que, dentro de la diversidad cultural, social, política y también étnica, somos capaces de reconocer elementos de identidad y unidad, que nos facultan, en definitiva, para plantearnos de manera sólida hacia un futuro común y propio.

En nuestra añosa historia como ciudad y provincia, la etnia española y la huilliche, fueron el primer paso para este proceso de formación de la identidad valdiviana: Llegados primeros a nuestro continente, en estrecho contacto entre ellas. Formaron un espíritu aventurero, dispuesto a hacer grandes sacrificios.

Son 453 años de historia que no escapan a la influencia de otros pueblos. Todos en conjunto han producido una sociedad progresista, emprendedora, capaz de sobreponerse a los embates de la naturaleza, al paso del tiempo, a la contingencia político-social de cada época.

Así, gracias a esta fusión de tendencias, culturas y etnias, Valdivia hoy se plantea como una ciudad sólida, con un liderazgo natural y ambiciosa de un sitio que, por justicia, le corresponde.

Esta celebración nos encuentra, entonces, en el pie de mayor avance en nuestra permanente lucha por convertirnos en región.

Porque reconocemos –y nos reconocemos- como una sociedad con historia, identidad, desafíos y una visión de futuro común, es que nos hemos embarcado ya hace 30 años en este desafío de ser región, y que hoy está dando frutos.

Este lunes el Ejecutivo dará el paso más importante en este camino, e ingresará al parlamento el proyecto de ley que materializa la región de los ríos.

La discusión será larga, estamos ciertos, y no se iniciará sino hasta marzo del próximo año. No obstante, se abre ya una nueva puerta para dar forma a la región que queremos: modelo de desarrollo y gestión para el resto de Chile, una región que reconoce su diversidad, pero que es capaz de plantearse como unidad.

En definitiva, y al igual que en estos 453 años de conformación cultural de Valdivia, iniciamos hoy un nuevo proceso de cara al país en que construiremos

el modelo de región que queremos, que reconoce en ello su historia, su riqueza humana y cultural.

Muchas gracias